

## CÓMO PLANIFICAR LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN

Cómo planificar la Investigación Acción es una obra donde Kemmis y MacTaggart presentan la investigación acción como una metodología de investigación cuyo propósito es el cambio educativo, que exige de los docentes un compromiso con el mejoramiento de su quehacer mediante el conocimiento, la comprensión y la transformación de su propia práctica y de lo que sucede en el aula. Además, insisten en que la investigación acción se construye desde y para la práctica, exige la participación de los profesores en la mejora de sus actitudes, el trabajo colaborativo de todos los sujetos implicados que colaboran en las distintas fases del proceso de investigación y el análisis crítico de las situaciones de aula.

Los actores destacan como consecuencias fundamentales de la investigación acción, el mejoramiento de la educación mediante la comprensión y la transformación de las prácticas, lo cual se consigue como resultado de los cambios y el proceso permanente de investigación que pasa, una y otra vez, por las etapas de planificación, acción, observación y reflexión, acciones que posibilitan una argumentación desarrollada, comprobada y examinada en forma crítica, a favor de las prácticas en el aula, lo que permite justificar y enriquecer la labor educativa.

La organización del libro en tres capítulos y cuatro apéndices permiten que los autores presenten en forma clara, didáctica e inteligible lo que es la investigación acción y el proceso para llevarla a cabo como una estrategia para el cambio en las prácticas sociales y educativas y, los apéndices aportan sugerencias para la determinación de temas, técnicas para el desarrollo, principios de procedimiento y algunas descripciones de resultados de investigación acción. Realmente, la lectura de la obra motiva a la profundización sobre el tema y, a lo que es más importante, al planteamiento de propuestas de investigación acción que posibiliten los cambios deseados en nuestros entornos educativos.

En el primer capítulo los autores inician con la presentación de la investigación acción como forma de indagación introspectiva colectiva, cuyo rasgo esencial es el sometimiento a la prueba de la práctica de las ideas como medio de mejorar y lograr un aumento del conocimiento sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, donde es posible percibir cómo este tipo de investigación es una herramienta ideal para realizar la vinculación de la teoría con la práctica, por lo que puede afirmarse que es muy conveniente cuando se trata de lograr cambios educativos. De otro lado, insisten los autores que esta no es una invención de los últimos años, sino una práctica que se ha venido utilizando a partir de la propuesta del psicólogo social Kart Lewin, realizada desde 1946 y se ha puesto a prueba en diversos contextos sociales, laborales y educativos; sin embargo, en

todos los casos se ha insistido en que la investigación acción es una actividad de grupo y un medio para ayudar a los docentes a mejorar sus prácticas en el aula. Igualmente, señalan Kemmis y McTaggart que la investigación acción ha resurgido en los últimos años como medio importante del mejoramiento en la escuela y de la investigación educativa, principalmente motivada por la conciencia profesional que ha ido creciendo entre los profesores, quienes buscan cada vez nuevas formas y estrategias para conocer, comprender y transformar sus prácticas docentes.

Así mismo, en este primer capítulo se incluye una alusión al enfoque de Lewin para la investigación acción, quien la presenta como un proceso de peldaños en espiral, cada uno de los cuales hace referencia a la planificación, la acción y la evaluación del resultado de la acción, enfoque que insiste en la necesidad de planes flexibles que permitan introducir de manera permanente los cambios necesarios puesto que en procesos de investigación en situaciones sociales reales es imposible, en la práctica, prever todo lo que debe hacerse. En esta misma dirección, la obra presenta la importancia y la forma de delimitar el tema de la investigación, así como los cuatro momentos que ellos consideran fundamentales para abordar, con éxito, el proceso: el desarrollo de un plan de acción, la actuación para poner en marcha el plan, la observación de los efectos de las acciones y la reflexión sobre éstos, así, planificación, acción, observación y reflexión, son las cuatro acciones que sucesivamente se repiten en un proceso de investigación acción. No en vano insisten los autores en que, dado que se trata de un proceso para lograr cambios en las prácticas pedagógicas y crear pensamiento dominante en colectivos docentes, este tipo de investigación debe ser un trabajo colaborativo de un grupo y no se debe confundir con una reflexión sobre el trabajo, la resolución de un problema, sino, y en esto reside la riqueza de este tipo de proceso, se trata de un tipo de investigación participativa, colaborativa, sistemática, que propone mejorar la educación mediante el cambio de prácticas y la creación de comunidades autocríticas, y, por tanto, permite a quienes la desarrollan construir una teoría que les permita fundamentar sus prácticas y los cambios que planteen.

El capítulo dos nos prepara para entender lo que puede significar pensar en los cambios educativos desde la investigación acción, puesto que los autores llaman la atención sobre los elementos de la cultura educativa presentes en procesos y prácticas que se van institucionalizando y van haciendo difícil el cambio educativo. Este capítulo enriquece la reflexión alrededor de que quien se plantea un trabajo referente a la relación entre lo real y lo posible, está comprometido con un proyecto crítico, puesto que implica pensar la educación como algo problemático, lo que muestra el compromiso con lo que realmente pasa en las aulas, la responsabilidad que tenemos de ello y lo que podemos cambiar. El capítulo permite detenernos en la reflexión sobre las teorías de la contestación que plantean la

posibilidad de lograr cambios en los contextos educativos, los que necesariamente generarán transformaciones en la sociedad; al respecto se afirma que estos cambios no son acciones individuales, sino culturales puesto que exigen actitudes y prácticas diferentes, tanto en lo personal como a nivel de la cultura del grupo al cual pertenece el individuo. Finalmente, es posible decir que esta parte es un buen referente para convencernos que en verdad la investigación acción educativa es una muy buena aproximación crítica y autocrítica, orientada a mostrar dónde y cómo las prácticas educativas existentes son no educativas y en qué forma es posible generar los cambios necesarios para reformar estas prácticas.

Finalmente, el capítulo tres lo dedican los autores a compartir la guía para planificar la investigación acción, lo que se constituye en un aporte valioso para quienes estén interesados en procesos reales de cambios educativos a través de este tipo de trabajo sistemático, participativo y colaborativo. En esta dirección, es muy conveniente profundizar en el estudio de la guía, antes de llevarla a la práctica, de forma que no se olvide la necesidad de realizar un trabajo en grupo, sistemático y reflexivo, la importancia del trabajo en grupo y el uso del diario de notas de manera que se mantenga la disciplina del registro y la revisión permanente de lo que pasa en el aula en cuanto a lenguaje, actividades, prácticas y los cambios que se vayan logrando. El corazón de este capítulo gira en torno a la guía para abordar un proceso de investigación acción, por lo que se hace la descripción detallada y se dan sugerencias para abordar cada uno de los pasos del proceso, que son: el primero, la reflexión inicial sobre la situación, es decir, el reconocimiento del problema; el segundo, la planificación; el tercero, puesta en práctica del plan y observación de cómo funciona; el cuarto, la reflexión; al respecto los autores plantean los elementos sobre los cuales fijar la atención en el proceso y algunas posibles preguntas que pueden conducir el trabajo, que son buenas sugerencias para el desarrollo del trabajo. Conviene recordar que se trata de un proceso que vuelve una y otra vez sobre la etapa de la planificación, puesto que se está en una actividad de crítica y autocrítica permanente.

Por último, los autores terminan con unos apéndices que se constituyen en verdaderas fuentes de consulta para el desarrollo del trabajo de investigación. El apéndice A describe el uso de la tabla de invención utilizada para la determinación de un tema. El apéndice B realiza una descripción de técnicas que favorecen el control de la investigación acción, entre las que resaltan registros anecdóticos, anotaciones de campo, análisis de documentos, diarios, cuadernos, archivos, tarjetas de muestras, entrevistas, cuestionarios, inventarios y listados de interacciones, grabaciones, pruebas del rendimiento de los estudiantes, entre otros. El apéndice C insiste en los principios que rigen el trabajo de la investigación acción, donde se resalta que debe ser realizado en colaboración y negociación dentro de las circunstancias sociales y políticas existentes.

Finalmente, el apéndice D nos enriquece con algunos ejemplos de investigación acción presentados por profesores participantes en procesos de este tipo.

¿Por qué leer este libro?

Porque a partir de una reflexión sobre lo que significa la investigación acción, los pasos a tener en cuenta en el proceso y el por qué es importante para el logro de los cambios educativos, los autores nos presentan una propuesta de guía para el desarrollo de este tipo de trabajos, que se constituye en un gran aporte y en una herramienta de trabajo para profesionales de la educación interesados en conocer, comprender y transformar su práctica docente. Adicionalmente, se trata de una obra escrita en forma clara, inteligible y muy práctica, que no solamente presenta la teoría, sino también adiciona algunos apéndices de tipo práctico y didáctico, que nos presentan ejemplos de diversas estrategias y diferentes experiencias que aportan en futuros trabajos que quieran desarrollarse.

---

\* Stephen Kemmis es Profesor de la Facultad de Educación de la Charles Sturt University, Wagga Wagga, Australia. Profesor Emérito de la Universidad de Ballart y Director de la Oficina de Consultoría e Investigación (Stephen Kemmis Research & Consulting Pty.). Junto con colegas de la Universidad de Deakin, Australia y de otras latitudes ha hecho un llamado a realizar procesos de "Investigación Acción Emancipatoria" como una forma participativa de investigación y evaluación.

\*\* Robin McTaggart es profesor de James Cook University en north Queensland, Australia. Ha dirigido proyectos de evaluación e Investigación Acción en educación, programas de arte para jóvenes con desventajas, programas de computación para adultos con discapacidad mental, coeducación y equidad de género.